

Efecto del divorcio en los hijos

Dr. José Antonio García Higuera, Miembro del equipo de Psicoterapeutas.com

Los hechos

Las cifras del divorcio son muy importantes.

En España crece y va hacia el 30% sobre matrimonios celebrados.

En USA está por encima del 40% bajando algo los últimos años.

Es un fenómeno que se está dando, al menos, en el mundo occidental.

Dar la estadística del porcentaje de divorcios sobre el de matrimonios celebrados el mismo año podría dar una idea de la tasa de fracaso matrimonial; pero solamente si ese porcentaje se mantuviese un nº de años equivalente a la duración de un matrimonio.

Otros datos indican que en España más del 90% afirman estar satisfechos con sus relaciones familiares (ver <http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pjactual.pdf>).

¿Cómo se casan estas afirmaciones de satisfacción con las cifras crecientes de separaciones que en España llegan al 30% de los que se casan anualmente?

Primeramente porque en la familia no solamente está la pareja, sino también los hijos, que son un factor importante en la felicidad.

Los hijos son una razón poderosa para estar bien en la familia y para no separarse.

Por otra parte, es posible que el 10% no satisfecho sea quienes dan el 30% de los divorcios.

Si todos los años se casan 100 y se divorcian 30, quedan 70 casados.

En 10 años serán 700 matrimonios los que se mantienen.

Si de esos 700 al año siguiente se divorciarán solamente un 5% se divorciarían 35 y por tanto ese año los divorcios serían el 35%. En cualquier caso, las cifras de divorcio son muy importantes.

Lo que ha llevado a hacer estudios sobre la influencia que puede tener sobre los hijos.

La dimensión social de los efectos sobre la prole no se nos puede escapar. Se barajan cifras importantes. Porque, por ejemplo, se supone que en Gran Bretaña casi la mitad de los niños se encontrarán con sus padres divorciados.

Factores de riesgo para los hijos en el divorcio

A la hora de estudiar los efectos del divorcio en los hijos es difícil determinar si es el propio divorcio lo que les afecta o una serie de factores sociales que acompañan muy frecuentemente a la separación de las parejas.

Entre los factores sociales destacan (Kalter et al. 1989):

- **Pérdida de poder adquisitivo.** La convivencia en común supone el ahorro de una serie de gastos que se comparten. La separación conlleva una pérdida de poder adquisitivo importante.

- **Cambio de residencia, escuela y amigos.** El divorcio de los padres conlleva cambios importantes en el entorno del hijo. Puede tener que cambiar de colegio, o de residencia.

El impacto que tiene este factor en el desarrollo y ajuste social del niño es muy importante.

- **Convivencia forzada** con un padre o con miembros de la familia de alguno de ellos. No siempre la elección del padre con el que se convive es la que el niño quiere.

La familia de los separados apoya el trabajo adicional y aporta frecuentemente el apoyo necesario para que el padre que se hace cargo del niño pueda realizar sus actividades laborales o de ocio.

Este factor conlleva una convivencia con adultos, muchas veces muy enriquecedora y otras no tanto.

- **Disminución de la acción del padre con el que no conviven.** El padre que no está permanentemente con su hijo deja de ejercer una influencia constante en él y no puede plantearse modificar comportamientos que no le gustan los fines de semana que le toca visita. Por otro lado, el niño pierde el acceso a las habilidades del padre que no convive con él, con la consiguiente disminución de sus posibilidades de formación.
- **Introducción de parejas nuevas** de los padres. Es un factor con una tremenda importancia en la adaptación de los hijos y tiene un efecto importantísimo en la relación padre/hijo. Si se dan, además factores emocionales en los padres los efectos negativos en los hijos pueden multiplicarse. Por ejemplo:
 - **Una mala aceptación del divorcio** por uno de los padres puede llevarle a convivir con una persona deprimida u hostil.
 - Un divorcio **conlleva** de forma por su propia esencia **una cierta hostilidad entre los padres**. Cuando esa hostilidad se traslada a los hijos, intentando que tomen partido o que vean a la otra persona como un ser con muchos defectos, se está presionando al niño para que vea a su padre desde un punto de vista equivocado, porque tendrá muchos defectos; pero siempre será su padre. Si la hostilidad entre ellos persiste después del divorcio, es difícil que no afecte la convivencia con el niño.

Efectos de esos factores

Vamos a estudiar los efectos del divorcio, ya sean debidos a estos factores o el propio divorcio, Amato (1994) realizó un estudio resumiendo los efectos que se habían encontrado en los niños cuyos padres se habían divorciado y señala diferencias con los niños cuyos padres continúan juntos:

- **Bajada en el rendimiento académico.**
- **Peor autoconcepto**
- **Dificultades sociales**
- **Dificultades emocionales como depresión, miedo, ansiedad,...**
- **Problemas de conducta.**
- **Wallerstein (1994)** ha realizado el seguimiento de 131 niños durante 25 años y ha encontrado que estos efectos del divorcio en ellos no se limitaban al periodo de duración del divorcio, sino que trascendían a toda su vida.

Otros estudios confirman esta afirmación (Sigle-Rushton, Hobcraft y Ciernan, 2005)

Señala Wallerstein, como factor interesante, las dificultades que encontraban para creer en la continuidad de la pareja, con lo que su nivel de compromiso con la pareja era mucho menor. Hay que tener en cuenta que el compromiso es un elemento importante tanto en la estabilidad de la pareja como en el grado de felicidad subjetiva que aporta.

(ver http://www.psicoterapeutas.com/terapia_pareja/pjactual.pdf).

Efectos emocionales del divorcio en los hijos

Como siempre hay que señalar que las reacciones emocionales que se dan en los hijos no están predeterminadas.

Dependen de un nº importante de factores, como la historia del niño y la manera y habilidad que tiene para enfrentarse a la nueva situación que tiene un influencia tremenda en su vida.

Como orientación se incluyen algunas de las reacciones que pueden aparecer dependiendo de la edad. Son solamente orientativas.

De 3 a 5 años:

- Se creen culpables por no haber hecho la tarea o no haber comido. Su pensamiento mágico les lleva a tomar responsabilidades tremendamente imaginarias.
- Temen quedarse solos y abandonados.

Hay que recordar que en estas edades los padres constituyen el universo entero de los niños y que la relación en la pareja es el medio en el que ellos están cuidados y mantenidos.

La edad más difícil es la de 6 a 12 años.

- Se dan cuenta de que tienen un problema y que duele y no saben cómo reaccionar ante ese dolor.
- Creen que los padres pueden volver a juntarse y presionan o realizan actos que no llevan más que a un sentimiento de fracaso o a problemas adicionales en la pareja.

Los adolescentes experimentan:

- Miedo, soledad, depresión, y culpabilidad.
- Dudan de su habilidad para casarse o para mantener su relación.

Como elemento a tener en cuenta *en la asignación de los hijos a los padres es el hallazgo de que los hijos criados por el padre del mismo sexo se desarrollan mejor.*

El divorcio no puede considerarse como una causa de problemas psicológicos, sino como un factor que hace a la persona más vulnerable (Vangysegheem y Appelboom, 2004)

Vangysegheem y Appelboom, 2004 Rev Med Brux. 2004 Oct;25(5):442-8.

Psychological repercussions of parental divorce on child. [Article in French].

Parental Disruption and Adult Well-Being: A Cross Cohort Comparison Wendy Sigle-Rushton John Hobcraft and Kathleen Kiernan